



MADOLA

Construyendo pensamientos con barro

NAVARRETE
2026

Madala,

Construyendo pensamientos con barro

MADOLA

Construyendo pensamientos con barro

Sala de exposiciones “Román Zaldívar”

Navarrete (La Rioja), 17 de julio a 30 de agosto de 2026

**ENRIQUE MARTÍNEZ GLERA
TERESA ÁLVAREZ GONZÁLEZ**

AYUNTAMIENTO DE NAVARRETE
2026

EXPOSICIÓN

Organiza

Ayuntamiento de Navarrete (La Rioja)

Comisariado

Enrique Martínez Glera
Teresa Álvarez González

Comisión Feria N.A.CE. 2026

Jose María Pastor, alcalde de Navarrete
Susana Benito, concejala de Cultura y Turismo
José Luis Navarro, concejal de Deportes
Sonia Moro, dinamizadora cultural
Irene Flaño, dinamizadora cultural
Tamara Mendaza, Lalumbre 17
Toño Naharro, Alma de Cántaro
Enrique Martínez Glera, historiador del arte

CATÁLOGO

Textos y diseño de la edición

Enrique Martínez Glera
Teresa Álvarez González

Diseño y maquetación

Mástres Design

Textos de presentación

José María Pastor
Susana Benito
Pepa Jordana

Impresión

Gráficas Ochoa

ISBN: 978-84-09-89047-7

Depósito Legal: LR 1112-2026

© de la edición: Ayuntamiento de Navarrete
© de los textos y fotografías: los autores
© Reproducciones autorizadas: Madola, VEGAP, 2026

Impreso en España – Printed in Spain
Todos los derechos reservados

ÍNDICE

Presentación	9
José María Pastor, Susana Benito	
MADOLA. RECUERDOS	10
Pepa Jordana	
MADOLA. CONSTRUYENDO PENSAMIENTOS CON BARRO	13
Enrique Martínez Glera, Teresa Álvarez González	
Madola y su obra	16
La exposición	25
Bibliografía	33
Catálogo	39

PRESENTACIÓN

Este año, la Feria de Alfarería y Cerámica N.A.CE. alcanza su mayoría de edad. Dieciocho años de compromiso con la cerámica, con los oficios vinculados al barro y con las personas que mantienen viva una tradición capaz de renovarse constantemente sin perder sus raíces. Y qué mejor manera de celebrar esta edición que reivindicando el barro, el territorio y a quienes trabajan con él, dedicando esta exposición a una de las figuras fundamentales de la cerámica contemporánea: Madola.

Madola –nombre artístico de Maria Àngels Domingo Laplana– ocupa un lugar singular en la historia de la cerámica española e internacional. A lo largo de más de seis décadas de trayectoria, ha desarrollado un lenguaje artístico propio que trasciende los límites tradicionales de la disciplina para adentrarse en los ámbitos de la escultura, la arquitectura simbólica y la poesía visual. Su producción constituye una de las aportaciones más sólidas, coherentes y reconocibles al arte contemporáneo.

La exposición que aquí se presenta invita a reflexionar sobre el extraordinario potencial expresivo de la cerámica. A través de las obras seleccionadas, descubrimos cómo una vida dedicada al trabajo con la tierra puede transformarse en una profunda reflexión sobre el tiempo, la memoria, la identidad y la condición humana.

En la obra de Madola, la materia nunca es únicamente materia. Es arquitectura y paisaje, silencio y presencia, huella y permanencia. Es la expresión de una creadora que ha sabido convertir la aparente fragilidad del barro en una de las manifestaciones más poderosas y perdurables del arte contemporáneo. Pocos artistas han logrado, con semejante coherencia, sensibilidad y rigor, hacer de la tierra un lenguaje universal. En el marco de esta edición tan especial de N.A.CE., su obra nos recuerda que el barro no solo modela objetos: también modela historias, comunidades y formas de entender el mundo.

José María Pastor Olarte
Alcalde de Navarrete

Susana Benito Fernández
Concejalía de Cultura y Turismo

Madola,

MADOLA. RECUERDOS

Madola, aquí me tienes, intentando poner sobre el papel lo que para mí fue conocerte. Me está resultando difícil, porque me gustaría volcar aquella fuerza y sensibilidad que descubrí en ti, en aquel encuentro en Ronda. Allí estabais grandes artistas del mundo de la cerámica, entre los que se encontraban María Bofill, Elena Colmeiro y Enrique Mestre.

Vuestro trabajo era muy conocido para todos a través de exposiciones y publicaciones internacionales. ¡Erais casi inalcanzables! ¡Qué equivocados estábamos!

En esos días conocí a una Madola cercana y muy dispuesta a compartir su experiencia y sus opiniones; tanto que, con el tiempo, te propuse realizar una exposición en la galería que había abierto en Madrid, dedicada a la cerámica contemporánea. En esa exposición pude admirar tu trabajo, a solas, durante las horas que estaba cerrada. Fue todo un regalo.

Ahora, en Navarrete, podremos disfrutar de esa serie de cerámicas dedicada a Wagner —en su momento, me sorprendió el tamaño más reducido de esas piezas y, a la vez, su poesía—. También nos podremos deleitar contemplando los dibujos que dieron origen a esas piezas; en ellos, nos demuestras tu capacidad de desarrollar trabajos en diferentes campos.



Foto tomada en Ronda en abril de 2001 con motivo de la exposición *The 40 Memorial Japon Contemporary Arts and Crafts* en el Museo Metropolitano de Tokyo, Japon. De izquierda a derecha: Rosa Amorós, María Bofill, Madola, Elena Colmeiro, Lucía Herrera y Pepa Jordana (© Pepa Jordana)

A lo largo de estos años, has desarrollado un lenguaje personal, tu obra destaca por la fuerza de sus volúmenes, la sencillez de las formas y la riqueza de sus texturas (sin olvidarnos de su peso).

Quienes hemos tenido la suerte de conocerte y gozar de tu compañía no solo admiramos la excelencia, sino también la fidelidad con la que has seguido tu propio camino.

La tierra, el fuego y el color son en tus manos instrumentos de una búsqueda constante. Cada objeto conserva la huella del proceso, así como tu energía, que nos arroja con su silencio. Nada es superfluo.

Sé que estas abriendo otra etapa en tu vida y que esto influirá en tu forma de trabajar. Aquí me tienes para acompañarte.

Madola y Pepa
Jordana. Asturias,
julio 2025
(© Pepa Jordana)



MADOLA

Construyendo pensamientos con barro

ENRIQUE MARTÍNEZ GLERA
TERESA ÁLVAREZ GONZÁLEZ

La actividad cerámica de Madola es un continuo proceso creativo, tan intrincado, que no es fácil saber si la idea precede a lo que ha de ser o es la pieza en barro la que marca y acredita ese pensamiento. Una cosa alimenta a la otra, sin que distingamos si fue antes el huevo o la gallina. Ecuación irresoluble incluso para la inteligencia artificial.

Las palabras “construyendo” y “pensamientos” nos sugieren una acción ininterrumpida, un apoyo de un concepto en otro sin línea que los distinga, algo cambiante según el momento y las circunstancias. Lo permanente es el barro, la materia que sirve para dar forma a esa inesperada expresión del sentimiento, a esa necesidad de contar algo íntimo o externo. En la arcilla quedará fijado este devenir, convirtiéndose en el soporte del documento que nos permitirá renovar esas sensaciones cada vez que lo leamos. Ahí permanecerán impresos los gestos más elementales, primarios, que no precisan corrección, pues han nacido del instinto y la intuición. El fuego transformará todo, dándole la consistencia de cuasieterno y, aunque cambien las texturas de su piel, surgiendo un ser diferente y nuevo, no variará su esencia primera. El origen se podrá vislumbrar en el resultado final y en el proceso subsistirán las vivencias de su creación.

MADOLA Y SU OBRA

Maria Àngels Domingo Laplana, Madola (Barcelona, 1944), artista que goza de fama internacional, es considerada una de las grandes ceramistas contemporáneas, afirmación que avalan importantes reconocimientos.

Ya en 1965, antes de finalizar sus estudios de Cerámica en la Escola Massana, obtuvo Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Arte Sacro de Barcelona. Otros galardones importantes son el Premio Especial de Cerámica Pilar Juncosa y Sotheby's de la Fundación Pilar i Joan Miró de Mallorca (1998) y, más recientemente, la Medalla de Oro del Foment de les Arts i el Disseny (FAD) de Barcelona (2023), el Premio Nacional de Artesanía 2024, concedido por el Consorcio de Comercio, Artesanía y Moda de Cataluña (CCAM) y la Creu de Sant Jordi de la Generalitat de Catalunya (2026).

Además de su trabajo manual o material, ha desarrollado una intensa labor intelectual y de compromiso responsable con la profesión. Fue socia fundadora de la Asociación de Artistas y Artesanos del Fomento de las Artes y del Diseño (A-FAD) de Barcelona en 1973. Es miembro del Consejo Mundial de Artesanías (World Crafts Council, WCC) de la UNESCO desde 1974; de la Academia Internacional de Cerámica (AIC), con sede en Ginebra, desde 1981; y de la Reial Acadèmia de Ciències i Arts de Barcelona (RACAB) desde 2015.

Por otro lado, ha pronunciado numerosas conferencias y colaborado con diferentes universidades. Así, en la Universitat Politècnica de Catalunya, dará clases en el postgrado Arquitectura i Artesania entre los años 2000 y 2007; en el Màster d'Escultura-Ceràmica de la Facultat de Belles Arts de la Universitat de Barcelona (UB), de 2005 a 2007; y en las Aules d'Extensió Universitària de la Universitat Autònoma de Barcelona, de 2007 a 2009.

Fuera de nuestras fronteras, también ha llevado a cabo su actividad docente a través de charlas, cursos y talleres. En 1993, impartió un Curso de Cerámica en la Escuela de Artes Plásticas Armando Reverón de Caracas. Al año siguiente, fue invitada a la Bienal de Cerámica de Beer-Sheva de Israel, donde realizó un *workshop* y, en 1997, el Atelier de Céramique Artistique Méditerranéenne de Túnez reunió durante una

semana a Madola con los ceramistas Maria Bofill, Arcadi Blasco y Enric Mestre en otro *workshop*. En 2006, intervino en el Seminario “Cerámica en los espacios públicos” del Taller Huara-Huara, en Santiago de Chile.

Más recientemente, en 2018, dentro del Proyecto *Womens* del Ayuntamiento de Avilés, realizó otro taller en Centro Municipal de Arte y Exposiciones. Y, por último, en 2025, fue invitada a colaborar en el posgrado Análisis, Documentación, Expertise y Tasación de Obras de Arte de la Universitat Internacional de Catalunya (UIC) en Barcelona. En diciembre de ese año, participó en el V Festival d’Artesania i Innovació Crafts Now, impulsado por la Generalitat de Catalunya a través d’Artesania Catalunya (CCAM), en Barcelona y, dentro del *talk Tornar a l’essència*, dio una charla que versó sobre *Ceràmica prehistòrica contemporània*. En NACE 2026, va a formar parte de la mesa redonda del Foro Cerámico y protagonizará una *masterclass*.

Todo ello ha sido posible gracias a su sólida formación. Desde muy joven tuvo claro que quería trabajar con el barro. En 1960, con tan solo dieciséis años, comenzó sus estudios de Cerámica en la Escola Massana de Barcelona, que concluiría en 1966. A estos siguieron los de Cerámica de la Escola del Treball de Barcelona, entre 1966 y 1969. Obtuvo el título de Técnica ceramista por la Escola d’Arts i Oficis de Barcelona en 1971.

Completó esta base, fundamentalmente, práctica con la licenciatura de Bellas Artes de la Universitat de Barcelona, que cursó entre los años 1980 y 1985. Su formación universitaria culmina con el doctorado por esta universidad, en 2006, en cuya Facultad de Bellas Artes presentó la tesis titulada *La influència de Joan Miró en la ceràmica contemporània espanyola*, estudio en el que profundizó durante más de una década.

Entre los maestros y artistas que más han ejercido su influencia sobre ella, cabe destacar a Josep Llorens i Artigas, Joan Miró, Antoni Cumella y Arcadi Blasco.

Los amplios conocimientos, observaciones y reflexiones de Madola modelan su concepción del mundo y del universo de la cerámica, imprimiendo un sello muy personal en sus trabajos.

La línea que une en el tiempo el principio y el fin de la cerámica es tan delgada o tan gruesa como queramos. Los hombres primitivos ya sabían que, para fortalecer sus vasijas, era preciso utilizar ciertos desgra-

Madola,

santes y chamotas, como solución a la escasa temperatura que alcanzaban en sus cocciones, y que, cuanto más gruesas fueran esas partículas, más duraderas serían sus vasijas. Tengamos en cuenta que en aquellas horneras difícilmente se conseguía superar los 650 grados. Hoy, dados los avances técnicos de los hornos, no hay problema en alcanzar la temperatura que se necesite, aunque rebasar ciertos límites puede tener efectos contrarios a lo que buscamos. Curiosamente, encontramos vasijas prehistóricas fragmentadas, pero también enteras y Madola, que, asimismo, se vale de la chamota, haciendo un gracioso guiño a esos antepasados, nos sorprende con unas piezas del año 30000 después de Cristo; es decir, que tendremos que esperar unos 28.000 para ver cómo se cumple su perennidad. Esa materia, en esencia, resulta tan persistente que logrará ser eterna y lo que nos transmite justifica, tal vez, nuestra existencia.

Las paredes de sus cerámicas suelen ser bastante gruesas, normalmente de 2 cm en las más grandes y, en la misma pieza, puede alternar trozos huecos con otros completamente macizos, según el tratamiento y textura que quiera darle. Por eso, en su elaboración, emplea barro refractario, porque admite diferentes grosores.

Para “construir” sus piezas, comienza por mezclar tierra y agua en cantidad suficiente y, con sus manos enguantadas por aquello de la rugosa chamota, lo va desmenuzando y amasando, de tal modo que del líquido terroso va extrayendo, como si fuesen pellizcos, porciones de barro que va añadiendo a la obra. No utiliza el torno en su labor, aunque tuvo que pasar por él cuando estudió en la Massana y reconoce que no era lo suyo, no se encontraba a gusto y no disfrutaba. Así que la técnica de la que hace uso es una especie de urdido, pero no con marrillos o churros ya preparados, sino —como hemos dicho— con pequeñas pelladas que se suman hasta terminar de dar forma al objeto deseado.

La chamota le permite trabajar con la temperatura deseada. Si es baja, lo cocido quedará como una galleta; sin embargo, si se eleva, el vitricado se mostrará como una piedra. Cuece a 1.260°C —en ocasiones, a 1.240°C—, lentamente, con una duración de veinticuatro horas para las pequeñas y macizas, si bien para las grandes se necesita mucho más tiempo. Luego, el enfriamiento se prolongará durante un mínimo de treinta y seis horas y, por más cuidado que se ponga, se acaban rompiendo muchas piezas, sobre todo, las grandes. Pero los objetos así cocidos adquieren tal dureza que pueden perdurar hasta la eternidad.

La idea tomará forma con el barro y descifrá el camino. Madola afirma que utiliza siempre gres chamotado por ser más plástico y adaptarse mejor a su carácter, del mismo modo que podemos decir que los signos presentes en sus obras, desde los más primitivos a los más actuales, se convierten en datos invariables en los que se basa el andamiaje de nuestra cultura.

En principio, viendo sus piezas, por sus perfiles rotundos, colores y gruesas texturas, podríamos pensar que se trata de una cerámica brutalista, pero, mirándolas bien, es justo lo contrario, es decir, “antibrutalista”.

Por brutalismo –vocablo no muy amable– se entienden las construcciones minimalistas que muestran los elementos estructurales con sus materiales desnudos, huyendo del diseño decorativo, con una estética basada en la función y la expresividad del material en su estado más puro, principalmente, el hormigón armado, lo que ha llevado a calificar este estilo como frío y sin alma, hasta provocar tanto fascinación como rechazo. Esa frialdad, asociada a la forma bloque, parece sugerir deshumanización y falta de sensibilidad estética, y no hay nada más lejos de las cerámicas de Madola. Que su manera de trabajar sea bruta y directa –como ella misma reconoce–, sin artificio, resultado, tal vez, del primitivo instinto, no la priva de mostrar sentimiento, más allá de la posible utilidad de sus creaciones.

En todo caso, podríamos decir que su obra refleja un expresionismo ancestral o primordial, lo que nos conduciría al retorno, al origen, a la realización primitiva, a lo más elemental, la unión de la tierra con el agua, al puro barro sin transformar. El hombre nace en ese contexto, es un ser orgánico y, como tal, queda dentro del ámbito y dominio de la línea curva, de la vida.

No obstante, algunos autores han incluido su estilo dentro del informalismo matérico, movimiento artístico que aparece en Francia hacia la mitad del siglo XX y que recoge tendencias abstractas que pueden apreciarse también en la primera etapa de Joan Miró y en Tàpies, artistas por los que Madola siente gran admiración.

De cualquier modo, partiendo de los básicos elementos: tierra, agua, aire y fuego, logra reflejar su estado del alma, su espíritu de lucha por crear lo que precisamos y, mientras haya deseo por conseguir algo nuevo,

habrá esfuerzo y movimiento, transformación y calor, aunque su gusto por las formas abstractas, previamente imaginadas, sea evidente.

Cada momento tendrá sus exigencias y sus soluciones y esto, a lo largo de toda la historia, es una tarea que viene a mostrar que la esencia de lo que somos no varía tanto y que lo importante es no perderla. Las piezas de Madola son una muestra y demostración de que esa energía existe y se puede condensar, inmortal, en su expresión y narración, utilizando como vehículo el material más cercano y aparentemente más sencillo: el barro. Los secretos alquímicos para convertirlo en eterno todavía hoy se siguen buscando, interpelando tanto a los dioses como a la ciencia y, tal vez, la solución pase por tomar conciencia de nosotros mismos como seres contradictorios de debilidad y fuerza, creadores de nuevas entidades con cuerpo y forma a partir de lo que nos sustenta.

Leonardo da Vinci creía que la pintura era algo mental. Esto puede hacerse extensivo a todas las disciplinas del arte, también a la cerámica, pues no solo es un oficio artesanal, sino la vía para conocer las reglas por las que se rige el universo, haciendo visible lo que, en principio, no percibimos.

Siguiendo esta lógica, dibujar sería equivalente a pensar y Madola dibuja, pero también convierte esos trazos en “esculto-objetos” elaborados a su manera, dejando que la intuición y el instinto, las más primitivas formas de pensamiento, tengan su parte. De este modo, podríamos asumir, como decía Natacha Seseña, que el hombre piensa con las manos, aunque sea con guantes, y que lo que realiza es fruto de esa cualidad.

Va creando su obra alrededor de un tema concreto que le surge y, así, compone series. Algunas ideas quedan latentes y torna a ellas en diferentes momentos. Sorprende la riqueza de formas y detalles que plasma, las variaciones, tanto en obra de pequeño tamaño como en grandes piezas, obra pictórica y dibujos, a veces, unidos en un libro.

Un apartado singular del conjunto de sus realizaciones lo constituyen las destinadas a espacios públicos, de dimensiones mucho mayores. Conviene mencionarlas en una presentación de la artista, a quien le ha sido encomendado el ornato de diversos lugares al aire libre. En cada caso ha concebido unos conjuntos

en función del proyecto urbanístico del enclave donde debían emplazarse. De los conjuntos diseñados y llevados a cabo por Madola, citaremos una *Estel·la*, monumento monolítico simbólico, erigida en 1990 en homenaje a Maria Barberà por encargo del Ayuntamiento de Sant Sadurní d'Anoia, Barcelona.

Dos años después, en 1992 y según un proyecto de 1986, acomete la realización de una fuente monumental en la Plaza de la Font Castellana de Barcelona. En un lateral de ese espacio ovalado se ubicaba una pequeña fuente que daba nombre y hacía referencia a “Castella”, en concreto a Talavera de la Reina y Puente del Arzobispo, como centros productores de cerámica. Por eso, lo que destaca es el mosaico hecho con azulejos esmaltados de vivos colores: azul, ocre, negro y blanco, y forma irregular que, simulando un río, organiza este recinto público de setenta y siete por treinta metros en un cruce de avenidas. Para el Polideportivo de Premià de Dalt (Barcelona), ejecuta otra *Estel·la* en 1993.

Con motivo de los actos de hermanamiento entre las ciudades de Manchester y Barcelona, por su común pasado industrial, en 1995, se presentó su escultura *Mediterrània*, dentro del Catalan Art Festival, en Catalan Square, Castlefield Urban Heritage (Manchester). El agua y la industria, elementos comunes a las dos ciudades, han contribuido a su desarrollo y progreso. Lamentablemente, apenas queda rastro de ella en la actualidad. La obra se componía de un círculo de unos seis metros de diámetro, representación del sol como fuente de vida del Mediterráneo, cubierto con esmaltes amarillos de diferentes tonos e inscripciones en inglés y catalán. Lo rodeaban trazos azules simulando olas en movimiento sobre un empedrado.

En los años siguientes, recibirá otros encargos: una *Estel·la*, en homenaje a Antonio Fernández, por parte del Ayuntamiento de Premià de Dalt (1997); un *Obelisc* para la Casa de Cultura de Premià de Dalt (1998); la intervención en el proyecto de Martí Royo *La mà com a eina* (La mano como herramienta) del Ayuntamiento de Morell, Tarragona (1998); y, para el Ayuntamiento de Cervelló, Barcelona, el proyecto *Art i Natura* (1999), en la Carretera Nacional 340.

Durante 2004 y 2005, proyectó y realizó una escultura de gran formato (4 x 3 x 5 metros) para el Catalonia-Korea Memory, en el Icheon Park, Corea del Sur. Se trata de un monumento que representa la conexión entre Corea y Cataluña por su tradición cerámica y el mar. A modo de un gran tronco de árbol dentro de un

alcorque circular, tiene como base irregulares piezas de porcelana en tonos azules que simbolizan el agua y la vida. Sobre él, se encajan tres potentes módulos troncocónicos de color terroso pintados con gruesos trazos negros, que homenajean a Tàpies, Gaudí y la cerámica coreana.

Para hacer la *Rotonda Blava* (2007), en Premià de Dalt, sobre un pavimento irregular en el que destaca el color azul, dispuso cuatro columnas y una fuente, que vienen a simbolizar el agua, los orígenes romanos y la cerámica inspirada en el azul de la Costa del Maresme.

En 2013, se conmemoró el centenario del nacimiento de Salvador Espriu, poeta catalán autor del texto de presentación de la primera exposición individual de Madola. En su homenaje, distribuyó en el cementerio de Arenys de Mar, donde está enterrado, la instalación *Donar forma a la paraula*, basada en los poemas del *Llibre de Sinera*, con obras de perfiles rotundos, vivos colores y profundos sentimientos.

Instalado en un estanque del espacio exterior del Museu del Disseny de Barcelona, se encuentra el conjunto escultórico *Orgànic* (2015), homenaje a Trinidad Sánchez Pacheco, que fue directora del antiguo Museo de Cerámica de Barcelona. Tomando como base el significado de su nombre, Madola dispone en el agua veinticuatro cerámicas triangulares esmaltadas en azul.

Finalmente, otras obras ubicadas en Premià de Dalt, concretamente en Can Valerià, son “Finestra” (2021) y “Homenaje a Valerià Pujol” (2023).

También podemos contemplar la obra de Madola en numerosos e importantes museos y colecciones del mundo. En Taiwan, Kaohsiung Museum, Yingge Ceramics Museum y Tapei Fine Arts Museum. En Corea del Sur, Icheon World Ceramics Center. En Japón, Saga Prefectural Museum y Nakatomi Art Contemporary Museum. En China, Fule International Ceramic Art Museums. En Canadá, Canadian Clay and Glass Gallery (Waterloo). En Nicaragua, el Museo de Arte Contemporáneo de Managua. Y, en Venezuela, la Fundación Mendoza y el Banco Mercantil de Caracas.

En Europa, la National Gallery of Ireland (Dublín), City Arts Galleries (Manchester), Museen der Stadt Landshut (Bayern), Musée de Châteauroux, Musée Ariana (Ginebra), Keramion Museum (Frechen), Colección Fina Gómez (París), Fondazione Museo Manuel Cargaleiro (Vietri sul Mare), School of Fine Arts “The Factory” (Atenas) y Mimar Sinan Fine Arts University (Estambul).

Entre los españoles, destacan el Terracota Museu de Ceràmica (La Bisbal, Girona), Museu Deu (Vendrell, Tarragona), Museo de Montserrat (Barcelona), Museu Arxiu Tomàs Balvey (Cardedeu, Barcelona), Museu Arxiu (Sant Andreu de Llavaneres, Barcelona), Museo del Disseny (Barcelona), Fundació Pilar i Joan Miró (Mallorca), Museu d’Art Contemporani d’Eivissa y el Museo Nacional de Cerámica (Valencia).

Sus exposiciones temporales, individuales y colectivas, superan los dos centenares, todas ellas de gran relevancia para el conocimiento de la artista y su obra, ya que son la manifestación de sus pensamientos, tanto en lo artístico como en el compromiso con la época que le ha tocado vivir, en lo cultural, en lo político y en la vida diaria. Son la expresión de su personalidad y una verdadera guía de sus sentimientos. Su enumeración resulta inviable en este espacio. Por citar algunas, haremos mención de las últimas, aunque es en la suma de todas donde encontraremos el alma de Madola.

Partiendo de 2022, en ese año, *Cases perdudes de la memoria*, en el Museu Arxiu de Sant Andreu de Llavaneres (Barcelona) y *Transgressions. Ceràmica contemporània*, en el Museu del Disseny de Barcelona. En 2023, *Terres*, en el Museu Arxiu Tomàs Balvey de Cardedeu; *Tacat de núvols*, en la Reial Acadèmia de Ciències i Arts de Barcelona; y *Col·lecció Raimon/ Annalisa*, en el Museu de Belles Arts de Xàtiva (Valencia), en el Keramik Kunst Museum de Neunkirchen y Handwerkskammer für München (Alemania).

En 2024, *Un foc mil·lenari*, en la Fundació Vila Casas (Barcelona); *Arbres per celebrar la vida*, junto a Joaquim Capdevila, en Galería Slavik (Viena); y *Sincronitzats amb la Ceràmica*, en el Mater Casa Museu (Barcelona).

En 2025, *Poètiques ancestrals*, con Dolors Oromí, en la Galería Artur Ramon Art (Barcelona); *Mare dolorosa*, La Passió d’Olesa de Montserrat; *Escaparates artístics del Barri Gòtic* (Barcelona); *Art + Noves Tecnolo-*

Madola,

gies. Vídeo working progress, en Fundació Vila Casas (Can Framis, Barcelona); *Rubèn Torres*, en Aura Crafts Gallery (Barcelona); *Art (D)éco 1925-2025. El disseny, mirall de les Arts Decoratives*, en Disseny Hub de Barcelona; y *Cosir universos: homo faber, homo ludens*, en Centre d'Artesania Catalunya (Barcelona). Finalmente, este año 2026, *Natura arqueològica. Madola-Vallverdú*, en Galeria Tramuntana (Vulpellac, Girona).

Las exposiciones de carácter internacional han llevado sus cerámicas a Lisboa y Caldas da Rainha, en Portugal; Dublín (Irlanda); Londres y Edimburgo, en Gran Bretaña; París, Saint Germain d'Auxerre, Chateauroux, Mulhouse y Perpignan, en Francia; Cortemark y Lovaina, en Bélgica; Zurich (Suiza); Leeuwarden (Holanda); Gudhjem (Dinamarca); Riga (Letonia); Múnich, Bonn, Guckheim, Coblenza, Heidelberg, Düsseldorf, Hamburgo y Frechen, en Alemania; Viena (Austria); Roma, Castellamonte, Gualdo Tadino, Levico Terme, en Italia; Praga (República Checa); Bratislava (Eslovaquia); Budapest (Hungría); Atenas (Grecia); Estambul (Turquía); Hammamet (Túnez); Xian (China); Taipei (Taiwan); Seul y Gwangju, en Corea del Sur; Tokio, Kioto y Saga, en Japón; Caracas (Venezuela); Ciudad de México y Santa Fe, en México; Nueva York (Estados Unidos); Quebec y Waterloo, en Canadá.

LA EXPOSICIÓN

Sesenta años han pasado desde la primera exposición individual de Madola, celebrada en el Ateneu Barcelonès en 1966, hasta esta de NACE en Navarrete, toda una vida luchando para dar la adecuada expresión a las ideas que iban surgiendo y que había que materializar con barro.

Los temas que en este tiempo ha tocado han sido variados y numerosos, pero siempre con una lógica unida a la vida, lo que la lleva a comprometerse en su defensa, procurando que la verdad resplandezca y sea guía de nuestras acciones. Los que presentamos en los sucesivos ámbitos de la sala “Román Zaldívar” hacen referencia a la arquitectura y la contaminación –arquitecturas mentales y su proceso a lo largo del tiempo: la historia–; a los libros y la escritura –la cultura necesaria–; a la música, con la serie Suite Wagner –igualmente, imprescindible–; al mar y la emigración –con sus desastrosas consecuencias–; y a las montañas y la contaminación –naturaleza y destrucción de la misma–.

El primero de los asuntos, la arquitectura (*construccions*), viene de un deseo frustrado: a Madola le hubiera gustado ser arquitecta. Como no lo pudo realizar, en sus obras juega a organizar el espacio que las rodea, imaginándolo de un modo particular y así puede variar las proporciones, las perspectivas, incluso los propios elementos constructivos, pero siempre que se atengan a la esencia de los modelos que ella ha elaborado mentalmente a partir de su conocimiento, visitas y recuerdos de construcciones que han ido cambiando con el paso del tiempo y que, en muchos casos, para entenderlas hay que volver a repensarlas figuradamente a modo de ensueño.

La Font blava (cat. 1), “construida” con cuatro cuerpos-bloque superpuestos, en forma de frontón curvo los dos inferiores y triangulares los que la coronan, muestra en sus laterales unos orificios por los que fluiría el agua. El color, bien definido, va desde el tierra con trazos negruzcos de manganeso en su base, tornando paulatinamente hacia el azul puro en su remate. La vertical del tránsito de la tierra al cielo parece clara y el salir del agua por esas bocas representaría la vida que fluye. Indudablemente, la fuente es el lugar de encuentro, de comunicación, de intercambio de ideas y vivencias, del sitio que nosotros ocupamos en ese espacio y, por supuesto, ha de estar al aire libre, de ahí los líquenes que la rematan.

La *Paret* (cat. 4), en forma de tríptico, deja el elemento central, compuesto por tres “piedras” de gres superpuestas horizontalmente y de diferente color, encajonado entre dos recios bloques que indican fortaleza, buscando quizá la protección del misterioso mensaje inscrito en las dos piedras superiores: sobre la gran X de líneas incisas aparece dibujada una S acostada. Puestos a imaginar, tal vez podría tratarse de cómo resolver la incógnita (X) de la transformación del espíritu (S), de cómo lo más delicado logra crecer entre las fuerzas que lo aprisionan.

Dos mesas-altar, *Taula* (cat. 2) y *Taula amb plom* (cat. 3), nos hablan de lo sagrado –no tanto de los dioses–, de lo que tenemos que preservar como fundamental en nuestra conducta, de cumplir lo que predicamos, de no olvidar el valor de la palabra. En la Antigüedad, creían que el plomo era la envoltura del espíritu y, por ello, tenía un poder simbólico. El recinto en el que se ubican los altares queda acotado como monumento, lugar para la memoria y el permanente recuerdo.

Molí de mà (cat. 5) nos devuelve a lo habitual, a la diaria actividad humana, moler el grano, el pan, procurar el alimento de subsistencia, realizar las labores que nos permiten, en otros momentos, elevarnos por encima de la tierra y, aunque no nos demos cuenta, todo deja huella y, a veces, queda escrito.

La atmósfera en la que esto se desarrolla parece cargada de malos presagios. La contaminación no solo se refiere a poder respirar mejor o peor, sino al cambio, la tergiversación, la toma de la verdad por la mentira, la equivocación, es decir, la materialización del error haciéndonos creer que es lo correcto.

Las cuatro pinturas tituladas: *Un matí d'hivern* –Una mañana de invierno– (cat. 6), *Cel tapat* –Cielo cubierto– (cat. 7), *Ofegat silenci* –Ahogado silencio– (cat. 8) y *Núvol blau* –Nube azul– (cat. 9), nos abocan hacia una preocupante oscuridad de la que no parece fácil salir, si antes no ponemos remedio a la situación con mucho trabajo y sacrificio para revertir lo que hemos emponzoñado.

La sala segunda se centra en la cultura y la escritura, en sentido amplio, y en los libros, naturalmente. En realidad, se han mezclado piezas de varias series. Así, la *Barca varada* (cat. 10), de la serie *Mar de Silenci*,

deja ver por todo su casco trazos de posibles alfabetos pertenecientes a lejanas y exóticas civilizaciones que nos son desconocidas, pero que, dado su acercamiento, deberemos esforzarnos por comprender.

En la de 30.000 años d. C. (cat. 11 y 12), Madola, en un divertido guiño a nuestros antepasados, nos sorprende con unas piezas avanzadas en el tiempo, 28.000 años más allá, en las que los signos de comunicación todavía están presentes, porque serán tan eternos como lo sea el hombre. Esas vasijas-contenedores, de perfiles comunes y posibles en cualquier época, atemporales, muestran los personales grafismos de la artista que, en su particular idioma, va uniendo los diversos y aun dispares puntos temporales haciendo de lo ininteligible algo legible. Esos signos, pintados o incisos, surcos, no son mera ornamentación, son parte intrínseca de la obra, sin los cuales no tendría la misma fuerza e interpretación. Digamos que nacen desde el interior y se manifiestan del modo que sea en esas superficies.

Los libros, *Llibres* (cat. 13 a 20), además de mostrar sus variados formatos, abiertos o cerrados, con cubiertas que imitan pergamino o pasta, lo destacable en ellos son las distintas clases de escritura que parecen contener, letras incisas o pintadas de incógnitas lenguas, caligrafías de alfabetos que no identificamos y nos evocan el íbero, fenicio, nabateo, copto o, incluso, el rúnico –el *futhark* de los vikingos–, por no adentrarnos en otros más complicados y dispares, crípticos, algunos considerados mágicos y con propiedades apotropaicas. En conjunto, sirven para dar una imagen de que ahí se concentra y guarda el saber de la humanidad, poniendo de manifiesto la necesidad de seguir en la vía de la investigación y el conocimiento, único modo de avanzar y, tal vez, de conseguir la salvación.

Este pensamiento se refuerza con dos dibujos potentemente coloreados que cuelgan en la sala, *Llibre blau* (cat. 21) y *Llibre vermell* (cat. 22), que insisten y ahondan en las precisiones ya hechas.

La tercera sala, Suite Wagner, se ha pensado como un pequeño homenaje a la música de este compositor (Richard Wagner, 1813-1883). En las diez pinturas que tapizan las paredes, podemos disfrutar de la interpretación que hace Madola de sus óperas, así como recrearnos en la contemplación de tres esculto-cerámicas que sintetizan con gran acierto los momentos más significativos, dentro de la enorme complejidad de situaciones que contienen los diversos argumentos, reflejando con exactitud la esencia de la obra wagneriana.

Lligada (cat. 23) –literalmente, atada, es decir, la boda–, en relación con la ópera *Die Hochzeit* (1832), va acompañada de dos dibujos con el mismo motivo (cat. 26 y 27).

Madola lo explica como «Una boda forzada y una inmensa pasión son representadas mediante un arco definido de estructura arquitectónica y dos formas atadas e inseparables, que van más allá de la muerte».

En principio, para componer esta primera ópera inconclusa, Wagner se inspiró en la pintura de Goya titulada *La boda* (1792), que se conserva en el Museo del Prado. Al comentarle su hermana Rosalie que el relato le había disgustado, destruyó el libreto y solo se ha encontrado de esta ópera la primera escena, que consta de un coro y un septeto.

Narra la desgracia de un matrimonio de conveniencia, sin amor, entre Ada y Arindal, que se pacta con el fin de que dos familias enemigas puedan reconciliarse, pero, la víspera de la boda, el verdadero enamorado, Cadolt, va a buscar a Ada, que se encuentra en el balcón. Ella, fiel a los deseos de su familia, lo rechaza y, accidentalmente, le empuja y este cae desde el balcón y muere. Ada, hundiéndose en la locura, el día del funeral, se desploma muerta sobre el cadáver de su amado.

Porta de Palau (cat. 24), es una pequeña escultura, perteneciente a la ópera *Die Feen* (Las Hadas), de 1833. Tal como lo describe la propia artista: «En un desierto rocoso, un río, un palacio, unas esculturas, unas piedras y unos portales custodiados por los espíritus de la tierra. Es el espacio donde las hadas atan una historia de amor. A través de formas rocosas, el azul del río, el arco del Palacio y una historia de amor escrita y hecha piedra redentora e inmortal explican el reino de las hadas» (Madola).

Wagner reutilizó los nombres Ada, Arindal, Lora y Harald para esta su primera ópera completa, no así el de Cadolt. Se supone que la música originalmente planeada para *Die Hochzeit* se usó para esta ópera, que también trata sobre el matrimonio, pero en un contexto más fantástico y que presagia ya el tema de la redención.

Casa dels Déus (Casa de los Dioses), con su correspondiente dibujo (cat. 25 y 31), sobre *Die Walküre* (La Valquiria), 1852. «Las valquirias son hijas del dios Wotan y de la madre tierra Erda. Son guerreras defensoras de los dioses y recogen las almas de los héroes muertos en la batalla para llevarlos al descanso eterno. La casa del guerrero Hunding y la historia de la vida de Sigmundo, escrita detrás» (Madola).

Del resto de las óperas, podemos ver los siguientes dibujos:

Errant –Errante– (cat. 28), *Der Fliegende Holländer* (El holandés errante), 1841. «Las costas nórdicas son el escenario del encuentro de un misterioso navegante de un barco condenado a navegar sin reposo y una doncella. Amor, redención y muerte. Poesía hablada en el espíritu de esta obra, interpretada por una esfera y un barco blanco centrado y perdido buscando el amor» (Madola).

En esta ópera, ya encontramos algunos de los grandes temas del universo wagneriano: la deambulación, la llegada de un personaje desconocido, el sacrificio y la redención a través del amor.

Muntanya de Venus (cat. 29), sobre *Tannhäuser und der Sängerkrieg auf Wartburg* (Tannhäuser y el concurso de canto de Wartburg), de 1843. «Inspirada en tres leyendas medievales, Tannhäuser es una historia de amor entre él, Venus, la Virgen y el Papa. Escándalos, cantos y amor representados por una montaña Partida (montaña de Venus), un corazón (el amor puro) y una tiara (el Papa)» (Madola).

La lucha entre el amor profano y el amor sagrado, y la redención a través del amor, son los temas en los que se fundamenta esta ópera. En el macizo de *Hörselberg*, Tannhäuser es el cautivo consentido de la diosa Venus. Allí, en la “cueva del amor”, en *Venusberg*, en el corazón de la montaña, su amor por ella ha desaparecido y anhela la libertad, la vuelta a la naturaleza y el amor de Dios. En el *Himno a Venus*, Tannhäuser le da las gracias por sus beneficios, pero deja claro su decidido deseo de dejarla, a lo que la diosa responde despiadadamente diciéndole que jamás encontrará la salvación. Tannhäuser cree y manifiesta, más tarde, que su salvación vendrá de la Virgen María, cuyo solo nombre causa la repentina desaparición de Venus.

Digamos, como curiosidad, que Luis II de Baviera mandó construir una Gruta de Venus en su castillo de Linderhof, decorada con pinturas alusivas a paisajes y escenas de Tannhäuser (1875-1877).

Escalda (cat. 30), sobre *Lohengrin*, de 1847. «Pasaje de la vida de Lohengrin, caballero misterioso que aparece en el reino de Brabante, junto al río Escalda, para defender a la hija del rey. Enamorada del caballero misterioso, no puede guardar su secreto; él desaparece tal como llegó y el río es su conductor, en una historia de amor, intriga y promesas no cumplidas» (Madola).

Lohengrin, el caballero sin nombre hasta el último momento, revela ser un caballero del Santo Grial, hijo del rey Parsifal, que, al ser descubierto, debe apartarse del mundo y volver junto al Grial, abandonándolo todo.

Como sucedió con Tannhäuser, el joven rey Luis II de Baviera quedó tan impresionado por esta mágica ópera que, años después, construyó el castillo Neuschwanstein (la nueva roca del cisne), el cual parece haber salido de un cuento de hadas y recoge este tema. Algunos estudiosos han querido ver en la escena de apertura de esta ópera la llamada a un príncipe alemán para que reuniera a Alemania bajo su bandera.

Vaixell d'amors impossibles (cat. 32), sobre *Tristan und Isolde* (Tristán e Isolda), de 1857. «Tristán lleva en un barco a Isolda a casarse con el rey de Cornualles. Amores imposibles, noches, pasión, casa de los amantes, heridas, muerte. Representación de un barco partido, como los amores imposibles entre Tristán e Isolda; cuerpos blancos que sólo la muerte une» (Madola).

Volviendo hacia el oeste y sus mares desgarrados, Wagner, a partir de una sola idea, ofrece un drama musical que se retuerce sobre sí mismo con tal intensidad que únicamente puede conducir a un final trágico, tanto que, más que una renuncia, resulta ser una liberación.

Fornal o Fragua (cat. 33), sobre *Siegfried*, de 1857. «Sigfrido es el nieto del dios Wotan. Héroe insolente, rompe la espada de Wotan y busca quien se la pueda reparar. Vive en una cueva en el bosque y el dios Wotan lo reta en una revelación: quien no conozca el miedo no podrá reparar la espada. A través del amor por Brunilda y la duda de su sentimiento, conoce el miedo y renuncia al mundo de los dioses. Pieza negra,

cueva bajo tierra; y encima, el firmamento. Y la fragua sobre la que podrán reparar su espada y así mejorar el mundo» (Madola).

L'anell (cat. 34), sobre *Götterdämmerung* (El ocaso de los dioses), de 1869. «Historia de la sortija maldita robada a los nibelungos, hecha con el oro del Rin, que causa la muerte de Sigfrido y la destrucción de la morada de los dioses. Mediante la muerte de Sigfrido, la sortija vuelve a las hijas del Rin y libera al oro de la maldición. Sortija atravesada por una forma alusiva a la maldición y la destrucción de la casa de los dioses» (Madola).

El fuego ha llegado al cielo, las ninfas del Rin juegan riendo con el anillo reconquistado, los dioses perecen. Puede nacer un mundo nuevo en la tierra.

Parsifal, (cat. 35), sobre esta ópera de 1877. «Es Montsalvat la montaña que conserva el Santo Grial, símbolo de la unión y de la hermandad entre los caballeros. Allí aparece la figura de Parsifal, joven inocente y sin pecado, con su lanza, como redentor; y los caballeros le rinden homenaje. Parsifal levanta el Santo Grial. Verticalidad de la Montaña Santa y representación de la cruz, la lanza y el Grial constituyen el cuerpo de la obra» (Madola).

Las otras cuatro óperas que completan el repertorio y que no están incluidas aquí, son: *Das Liebesverbot* (El amor prohibido), de 1834; *Cola di Rienzi, der letzte der Tribunen* (Cola de Rienzi, el último de los Tribunales), conocida como *Rienzi*, de 1838; *Das Rheingold* (El oro del Rin), de 1852; y *Die Meistersinger von Nürnberg* (Los maestros cantores de Nuremberg), de 1862.

En la sala cuarta, Madola deja constancia de la tragedia de miles de seres humanos que desaparecen en el Mediterráneo. Sería deseable hacer una profunda reflexión, tan honda como el fondo del mar, de ese mar que hunde a las personas en el más desolador silencio, porque en el lecho abismal los cuerpos perdidos no hablan, pero han dejado la huella de sus culturas impresas en su suelo y el silencio es tan atronador que llega hasta la superficie.

En la pieza titulada *En el fons del mar* (cat. 37) de la serie *Mar de Silenci*, con aspecto de barca contundente y pesada, se ha añadido como cubierta una plancha de plomo para darle mayor peso si cabe y no dejar que aquello abandone las profundidades. Sobre ella, aparecen arañados extraños signos de culturas desconocidas que rememoran y hacen patente la existencia de esos seres desaparecidos en el intento de conseguir una nueva y mejor vida.

La pintura que la acompaña, *A la deriva* (cat. 36), viene a redundar en el tema. En una luminosa visión de las aguas, se vislumbra un gran bloque negro ya hundido. El drama está servido y la muerte se muestra en primer plano.

Nuestra última sala, la quinta, está dedicada a la naturaleza y, en concreto, a la montaña como medio que creemos menos deteriorado; pero la contaminación, presente en todas partes, la amenaza con sus grandes nubes de lluvia ácida.

Los rotundos perfiles de la montaña se remarcen todavía más con los contrastados colores de sus cimas y laderas, *Muntanya* y *Muntanya 2* (cat. 39 y 40), tanto que parece haber vida, mientras que la *Muntanya negra* (cat. 38), toda de color oscuro, solo deja ver unas grandes nubes blancas que nada bueno presagian.

Cada cual puede aportar su interpretación, pero no hemos de olvidar los datos que sugieren las cinco pinturas que las acompañan y cierran esta exposición. Sus títulos son suficientemente significativos: *Cel gris de tardor* –Cielo gris de otoño– (cat. 41); *Núvol blanc* –Nube blanca– (cat. 42); *Gran Núvol* –Gran nube– (cat. 43); *Pluja àcida* –Lluvia ácida– (cat. 44); y *El remor de la tempesta* –El rumor de la tormenta– (cat. 45).

Acabamos de hacer un viaje desde la creación más ancestral, origen de nosotros mismos, hasta la aniquiladora contaminación actual, principio y fin de la evolución del ser humano hacia su destrucción. Así, lo dramático y la belleza del caos se constituyen como el arranque de una nueva realidad y eso ya está escrito y fijado por el fuego en la obra de Madola.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMIRALL, Caterina; ESPRIU, Salvador; GIRALT-MIRACLE, Daniel; MAYOL, Alba; y VALLBONA, Rafael (2024). *Madola: Un foc mil·lenari: Espais Volart, Barcelona, 17-09-24 / 19-01-25*. Barcelona: Fundació Vila Casas. 120 p.; 16x16 cm. ISBN 978-84-09-62569-7. Texto en catalán, castellano e inglés. <https://www.madola.com/wp-content/uploads/2026/04/Un-foc-millena-ri-Madola-2025.pdf>
- ANDRÉS, Alberto (coord.) (2015). *Maestros de la cerámica y sus escuelas. Madola: [Sala de exposiciones “Enrique Cook”. 28 de marzo / 30 de junio 2015]*. Muel, Zaragoza: Taller-Escuela Cerámica de Muel. 95 p.; 28 cm. (Maestros de la cerámica y sus escuelas; 6). ISBN 978-84-9703-382-4. <https://www.madola.com/wp-content/uploads/2017/06/Libro-Catalogo-Muel-2015.pdf>
- CASANOVAS, María Antonia; SUNYER, Magí; y RODRÍGUEZ, Ramón (2005). *Madola. Tierras y plomo* [exposición]. Oviedo: Ca-jastur, Obra Social y Cultural. 111 p.; 27 cm. ISBN 84-7925-283-9. Texto en castellano, inglés y catalán.
- CASSO, Rosario (1986). *Panorama de la cerámica española contemporánea: Museo Español de Arte Contemporáneo, Madrid, 16 de septiembre – 16 de octubre de 1986*. Madrid: Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos. 119p.; 28 cm. ISBN 84-505-4173-5.
- COLECTIVO PLAZA SAN FELIPE (1986). *10 ceramistas españoles: exposición del 17 de mayo al 14 de junio*. Zaragoza: Diputación Provincial. [12] p.
- COLL CONESA, Jaume; GIRALT-MIRACLE, Daniel; CASANOVAS, María Antonia; WUNDERLE, Renate; SUNYER, Magí; y FREIXA, Mireia (2009). *Madola. El cos, 2003-2007: Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí, Valencia, 22 abril al 28 de juny 2009; Taller-Escuela Cerámica de Muel, 19 octubre al 20 desembre 2009*. Valencia: Asociación de Amigos del Museo Nacional de Cerámica. 95 p.; 28 cm. ISBN 978-84-613-0681-7. Textos en catalán, alemán, español e inglés. <https://www.madola.com/wp-content/uploads/2017/06/CATLEG-VALENCIA-FINAL.pdf>
- FERNÁNDEZ DEL MORAL DELGADO, Isabel (2018). Artesanía versus arte. El eterno debate. En: Teresa Álvarez González y Enrique Martínez Glera (eds.). *De la alfarería al arte: Picasso, Dalí, Miró, Benjamín Palencia, Ortiz Sarachaga, Durán-Loriga, Mauricio Sanguino Faus y Pedro Mercedes*. Navarrete: Ayuntamiento de Navarrete. ISBN 978-84-09-03863-3. Pp. 31-42. https://www.navarrete.es/fileadmin/editores/user_upload/De-la-alfareria-al-arte-baja-1.pdf
- FERNÁNDEZ DEL MORAL DELGADO, Isabel (2022). *Transgressions. Ceràmica contemporània. Nova col·lecció del Museu del Disseny de Barcelona*. Barcelona: Museu del Disseny de Barcelona. ISBN 978-84-9156-412-6.

FERNÁNDEZ DEL MORAL DELGADO, Isabel (2022). Ceramistas contemporáneas. Un largo camino hacia el reconocimiento. En: N.A.CE. *Creadoras: La mujer en la alfarería y la cerámica*. Navarrete: Ayuntamiento de Navarrete. Pp. 73-118. https://www.navarrete.es/fileadmin/editores/user_upload/cata_logo_NACE_Navarrete_2022_01.pdf

GIRAL, Maria Dolors (1998). *Madola, ceramiques: del 23 de juliol al 5 d'octubre de 1998: Fundació Joan i Pilar Miró a Mallorca*. Palma: Ajuntament de Palma de Mallorca. 1 h. desplegable https://www.madola.com/wp-content/uploads/2017/06/MADO-LA-1998_Fund_Pilar_JoanMiro_cat.pdf

JANÉ I PALAU, Benet (2010). *Madola: 50 anys de taller: [de l'1 d'octubre del 2010 al 27 de febrer del 2011]*. El Vendrell, Tarragona: Museu Deu. [48] p. 21x21 cm. Texto en catalán, inglés y castellano. <https://www.madola.com/wp-content/uploads/2017/06/Madola-50-anys-de-taller.pdf>

LAPLANA, Josep de C. y MITRANI, Àlex (2008). *Madola: Sacra vas = Vasos sagrats = Vasos sagrados = Sacred goblets*: Museu de Montserrat, novembre 2008 - febrer 2009. [Montserrat]: Museu de Montserrat. 61 p.; 15 cm. Texto en catalán, castellano e inglés. <https://www.madola.com/wp-content/uploads/2017/06/MADOLA-2009-cataleg-montserrat.pdf>

LLODRÀ NOGUERAS, Joan Miquel (2018). *Madola. Vestigis: La Bisbal d'Empordà, setembre de 2018*. La Bisbal d'Empordà: Ajuntament. 26 p., 28 p. sin numerar; 21 cm. (Catàlegs del Terracotta Museu; 2). Textos en catalán, castellano e inglés. <https://www.madola.com/wp-content/uploads/2018/10/Madola-Vestigis-La-Bisbal-Emporda-2018.pdf>

LLODRÀ NOGUERAS, Joan Miquel (2024). El tribut de Madola a Salvador Espriu: Donar forma a la paraula. *Serra d'Or*, n.º 769, pp. 39-42.

LLODRÀ NOGUERAS, Joan Miquel ([2026]). Sèrie Finestres. *Madola* (M. Àngels Domingo Laplana). *12 mesos / 12 obres*. *Museu d'Art de Girona*. 2024, pp. 44-47. https://museuart.cat/wp-content/uploads/2026/03/12M_12O_24_w.pdf

MADOLA [Maria Àngels Domingo Laplana] (2003). *Maria Bofill. Laberints: exposició: del 3 d'agost a l'11 de setembre de 2003*, *Museu del Càntir, Argentona*. Argentona (Barcelona): Museu del Càntir [24] p.; 21x21 cm. Texto en catalán, castellano e inglés.

MADOLA [Maria Àngels Domingo Laplana] (2005). *La influència de Joan Miró en la ceràmica contemporània espanyola*. Tesis Doctoral, Universitat de Barcelona. 239 p. <https://diposit.ub.edu/server/api/core/bitstreams/c32ffe94-7d65-4d3a-84ef-779e4943bca7/content>

MADOLA [Maria Àngels Domingo Laplana] (2006). *Escrips de taller, 2004-2006, Madola: del 4 al 26 de novembre de 2006*, *Aula de Cultura de Caixa Penedès, Fòrum Berger Balaguer*. Francesc X. Puig Rovira, texto. [Vilafranca del Penedès]: Caixa

Penedès, Obra Social. [16] p.; 22x22 cm. Texto en catalán, castellano e inglés. https://www.madola.com/wp-content/uploads/2017/06/MADOLA-2006_escrits_taller.pdf

MADOLA [Maria Àngels Domingo Laplana] ([2011]). *Madola. Cerámica*. Madrid: Espacio Jordana. 41 p. Exposición en Espacio Jordana, 20 de enero al 17 de marzo de 2012. <https://www.madola.com/wp-content/uploads/2017/06/MADOLA-2012-Suite-Wagner.pdf>

MADOLA [Maria Àngels Domingo Laplana] (2015). Artistes de la segona part del segle XX que han incorporat la ceràmica com a mitjà d'expressió: Picasso, Miró, Chillida, Tàpies i Barceló: Memòria llegida per l'acadèmica electa Maria Àngels Domingo Laplana Madola, a l'acte de la seva recepció el dia 30 d'abril de 2015. *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*, vol. 66, núm. 3, 1040, pp. 3-62. <https://www.madola.com/wp-content/uploads/2017/06/Memoria-final-Madola-Academia.pdf>

MADOLA [Maria Àngels Domingo Laplana] (comp.) (2019). *Madola*. Barcelona: la artista. 112 p. <https://www.madola.com/wp-content/uploads/2024/07/MADOLA-2019.pdf>

MADOLA [Maria Àngels Domingo Laplana] (2023). Discurs de resposta per l'acadèmica numerària Excma. Sra. Maria dels Àngels Domingo Laplana. *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*, vol. 69, núm. 9, 1075, pp. 43-47. Resposta a: Els reflexos metàl·lics: història i ciència d'una tradició: Memòria llegida per l'acadèmic electe Jordi Serra i Moragas a l'acte de la seva recepció del dia 30 de novembre de 2023 (pp. 1-42). <https://www.racab.cat/mracab/mracab1075.pdf>

MADOLA [Maria Àngels Domingo Laplana] y ASSENS i BORDA, Montse (2018). *Ostatges polítics. Madola*. 2.ª ed. [Premià de Dalt]: ARC, Associació de Relataires en Català. 82 p.; 21 cm. ISBN 978-84-17220-02-0.

MADOLA [Maria Àngels Domingo Laplana], ESPRIU, Salvador y VÉLEZ VICENTE, Pilar (2013). *Madola, Espriu: Donar forma a la paraula: ceràmiques inspirades en "Llibre de Sinera", de Salvador Espriu, Cementiri d'Arenys de Mar [del 8 de juny al 28 setembre 2013]*. Arenys de Mar: Ayuntamiento. 39 p.; 22x22 cm. Textos en catalán, castellano e inglés. <https://www.madola.com/wp-content/uploads/2017/06/MADOLA-Donar-forma-a-la-paraula.pdf>

MADOLA [Maria Àngels Domingo Laplana] y SUNYER, Magí (1998). *Aigües perdudes: Museu d'Art Modern, Tarragona, del 29 d'octubre al 13 de desembre 1998*. Tarragona: Museu d'Art Modern. 33 p.; 21 cm. ISBN 84-88618-64-6.

MARINÉ GRAU, Josep (1999). Madola. Aigües perdudes. *Guadalimar: revista bimestral de las artes*, n.º 145, p. 43.

MARTÍNEZ CAVIRÓ, Balbina (1979). *12 ceramistas españoles: Angelina Alós, Arcadio Blasco, Lluís Castaldo, Elena Colmeiro, Antoni Cumella, José Llorens Artigas, Madola, Magda Martí-Coll, Enrique Mestre, Joan Miro, Pablo Picasso, Vigreyos: Valencia-Barcelona-Madrid, 1979*. [Madrid]: Ministerio de Cultura, Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos. 62 p.; 25 cm. (Publicación del Patronato Nacional de Museos).

MOLINER, David (1992). *Madola: Museu de Ceràmica, Palau Reial de Pedralbes, Barcelona, 17 novembre 1992 – 17 gener 1993*. Barcelona: Ajuntament. [28] p.; 21x21 cm.

MUSEO DE CERÁMICA (BARCELONA) (1985). *Rosa Amorós, Maria Bofill, Madola, Magda Martí-Coll: [exposició] Palau Nacional de Montjuïc, desembre 1985, gener 1986*. Barcelona: Ajuntament, Museu de Ceràmica. 71 p.; 21x21 cm. ISBN 84-7609-073-0.

MUSEO DE CERÁMICA (BARCELONA) (2000). *Tres i tres, Barcelona-Japó: Rosa Amorós, Maria Bofill, Madola, Yuriko Matsuda, Kimie Sato, Yoko Yoshikawa*. Barcelona: Museu de Ceràmica. 52 p. 21x21 cm. Texto en catalán, castellano e inglés.

NÚÑEZ CAMPRUBÍ, Marta; MARCET BARBÉ, Jordi; ASSENS, Montse; y VALLBONA, Rafael (2024). *Madola. Terres: Museu Arxiu Tomàs Balvey, Casal Dr. Daurella de l'1 de desembre de 2023 al 14 d'abril de 2024*. Madola (comisariado). [Cardedeu]: Ajuntament. 40 p.; 19x19 cm. Texto en catalán, castellano e inglés. https://www.madola.com/wp-content/uploads/2024/07/MADOLA_TERRES_2023.pdf

PARCERISAS, Pilar (2025). *Poètiques ancestrals: Dolors Oromí – Madola: Artur Ramon Art, Barcelona, febrer-abril de 2025*. 4 p. <https://www.madola.com/wp-content/uploads/2026/04/Poetiques-Ancestrals-Madola-2025.pdf>

RIU DE MARTÍN, María del Carmen (2008). *Madola. Revistart: revista de las artes*, n.º 138, pp. 28-29.

RIU DE MARTÍN, María del Carmen (2024). *Madola: Un foc mil·lenari. Revistart: revista de las artes*, n.º 225, pp. 12-13.

RODRÍGUEZ, Ramón (2012). *Madola, el regreso de la pasión: Avilés, 9 de octubre - 6 de noviembre de 2012, Centro Municipal de Arte y Exposiciones*. Avilés: Museo / Escuela Municipal de Cerámica de Avilés. 46 p.; 21 cm. 18º Certamen “San Agustín” de Cerámica. Texto en castellano e inglés. <https://www.madola.com/wp-content/uploads/2017/06/2012-Madola-el-arte-de-la-pasion.pdf>

SEMPERE, Emili (2001). *Madola de l'aigua: exposició, del 4 d'agost al 2 de setembre de 2001, Museu del Càntir d'Argentona*. Argentona (Barcelona): Museu del Càntir. [28] p. 21x21 cm. Texto en catalán, castellano e inglés.

SESEÑA, Natacha y TUCKER, Anne (1997). *Madola. Esculturas: 14 febrero / 30 marzo 1997*, Museo Juan Barjola, Gijón. Oviedo: Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias. 50 p.; 23x22 cm. Textos en castellano e inglés.

SOLANS HUGUET, Joan Antoni y MADOLA (2016). *Ciutats perdudes: Antiga Capella de l'Hospital de Santa Magdalena, Montblanc, Tarragona*. Montblanc: Ajuntament. 24 p.; 27 cm. Texto en catalán, castellano e inglés <https://www.madola.com/wp-content/uploads/2017/07/Madola-cataleg-Montblanc-2016.pdf>

URUÑUELA, Pilar (2003). *Maria Bofill y Madola, cerámica: Sala de exposiciones del Ayuntamiento de Logroño, XX Feria Nacional de Cerámica y Alfarería, 7 – 29 de junio de 2003*. Logroño: Ayuntamiento. [16] p.; 15x21 cm.

VALLBONA SALLENT, Rafael (comp.) (1998). *L'Arcà, 1996-1997. Madola: Museu Diocesà de Barcelona, Pía Almoína, del 14 gener al 15 febrer de 1998*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura; Museu Diocesà de Barcelona. [30] p. Textos en catalán e inglés.

VALLBONA SALLENT, Rafael y ASSENS, Montse (2020). *Madola. Mar de silenci: Museu Enric Monjo, Vilassar de Mar, del 8 de novembre de 2020 al 9 de gener de 2021*. Vilassar de Mar: Ajuntament. [25] p. Textos en catalán y castellano. <https://www.madola.com/wp-content/uploads/2020/11/MADOLA-MAR-DE-SILENCI-Cataleg-PDF.pdf>

VÉLEZ VICENTE, Pilar (2024). Madola, una llarga trajectòria entre la creació i la recerca. *Serra d'Or*, n.º 769, pp. 36-38.

VIVAS, Antonio (1997). Madola mediterránea. *Cerámica = Keramos: revista trimestral del arte y ciencia de la cerámica*, n.º 62, p. 91.

VIVAS, Antonio (1997). Madola castella. *Cerámica = Keramos: revista trimestral del arte y ciencia de la cerámica*, n.º 62, pp. 92-93.

VIVAS, Antonio (2003). Madola. *Cerámica = Keramos: revista trimestral del arte y ciencia de la cerámica*, n.º 130, pp. 79-80.

VIVAS, Antonio (2003). *Maria Bofill y Madola, cerámica: Sala CAI Luzán, del 7 de mayo al 5 de junio de 2003*. Zaragoza: CAI, Obra Social, Servicio Cultural. 35 p.; 24 cm. ISBN 84-96007-07-3. Texto en español e inglés.

VIVAS, Antonio (2023). Madola. Una genialidad que ha marcado una época. *Infocerámica*, 20 de marzo. <https://www.infoceramica.com/2023/03/20/madola-una-genialidad-que-ha-marcado-una-epoca/>

MADOLA

Construyendo pensamientos con barro

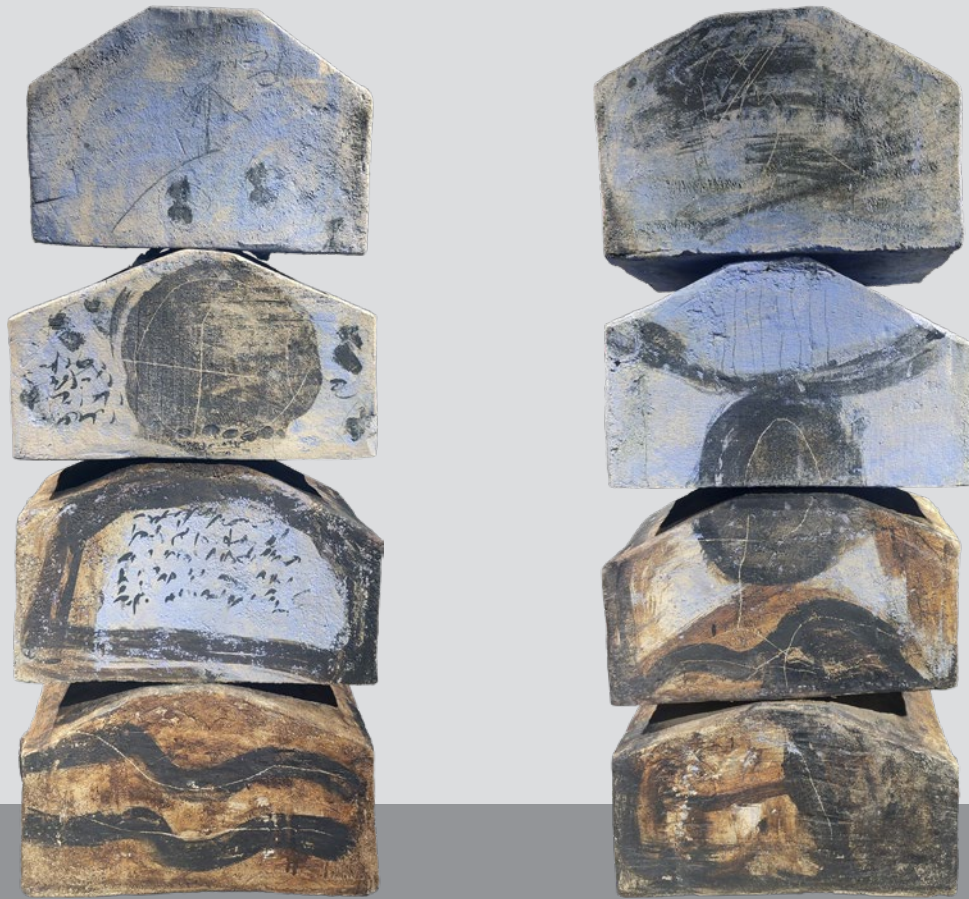
CATÁLOGO



Madola,

CONSTRUCCIONES Y CONTAMINACIÓN

Madola juega a organizar el espacio que rodea sus piezas imaginándolo de un modo particular, de acuerdo con los modelos que ella elabora a partir de su conocimiento, visitas y recuerdos de construcciones que han ido variando con el paso del tiempo y que, en muchos casos, para entenderlas hay que volver a pensarlas figuradamente, a modo de ensueño, recreando sus diversos contextos. Todo ello va envuelto en esa contaminación física y mental propia de la mentira, que nos hace creer que lo erróneo es lo correcto.



1. *La Font blava*

Serie Aigües Perdudes

2002

Gres con chamota, colorantes y
óxidos metálicos. 1.260 °C
126 × 53 × 36 cm

Madala,



2. Taula
Construccions
2018

Gres con chamota, óxido de cobalto,
óxido de hierro y esmalte. 1.260°C
74×80×42 cm



3. *Taula amb plom*

Serie Construccions

2019

Gres con chamota, óxido de hierro y plomo. 1.260 °C
65×77×40 cm

Madala,



4. Paret

Serie Construccions

2014

Gres con chamota y óxido de hierro. 1.260 °C
65 × 103 × 20 cm



5. Molí de mà
Serie Construccions
2020

Gres rojo, blanco y negro con chamota,
óxido de cobalto y esmalte. 1.260 °C
104×56×60 cm

Madala,



6. *Un matí d'hivern*
Serie Contaminació
2021

Pintura acrílica sobre lienzo fijado a tablero
99×99 cm



7. *Cel tapat*
Serie Contaminació
2021

Pintura acrílica sobre lienzo fijado a tablero
99×99 cm



8. *Ofegat silenci*
Serie Contaminació
2021

Pintura acrílica sobre lienzo fijado a tablero
99×99 cm



9. *Núvol blau*
Serie Contaminació
2021

Pintura acrílica sobre lienzo fijado a tablero
99×99 cm

lladla,

LIBROS Y ESCRITURA

Piezas recubiertas de escritura, unas veces incisa y otras pintada, ancestrales soportes avanzados en el tiempo –30.000 años d. C.– y el barro que acoge variados y exóticos alfabetos con un sentido ritual de la vida y el conocimiento del ser humano. Esos signos no son mera ornamentación, sino que forman parte intrínseca de la obra y, sin ellos, no tendría la misma fuerza e interpretación.



10. *Barca varada*
Serie Mar de Silenci
2019

Gres con chamota, óxido de
cobalto y cenizas. 1.260°C
84×57×42 cm

Madla,



11. 30.000 anys d. C.
Serie 30.000 anys d. C.
2016

Gres con chamota, cenizas y colorantes. 1.260 °C
33×40×40 cm



12. 30.000 anys d. C.

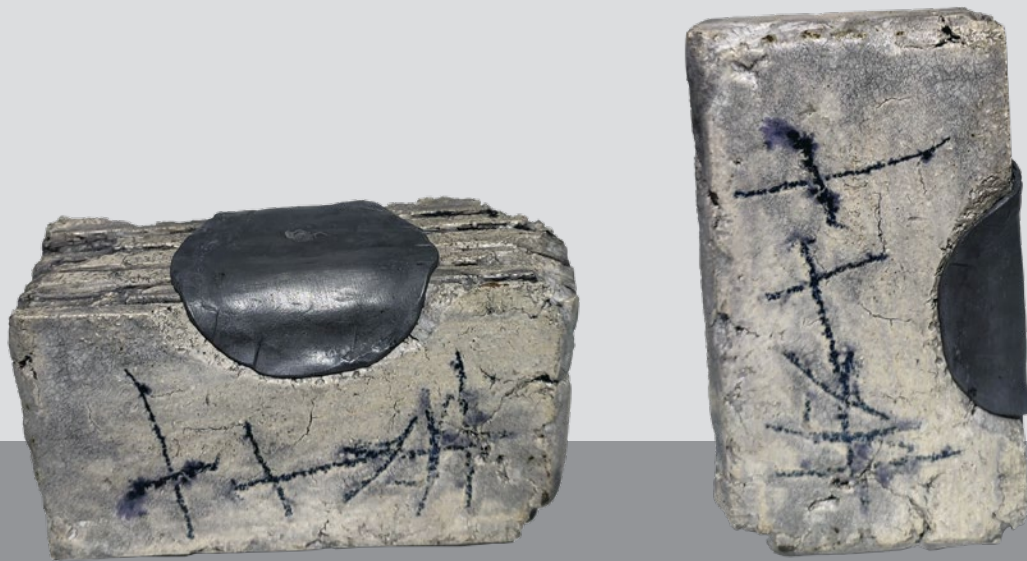
Serie 30.000 anys d. C.

2016

Gres con chamota y óxido de cobalto. 1.260°C

43×62×38 cm

lladola,



13. Llibre
Serie Llibres
2013

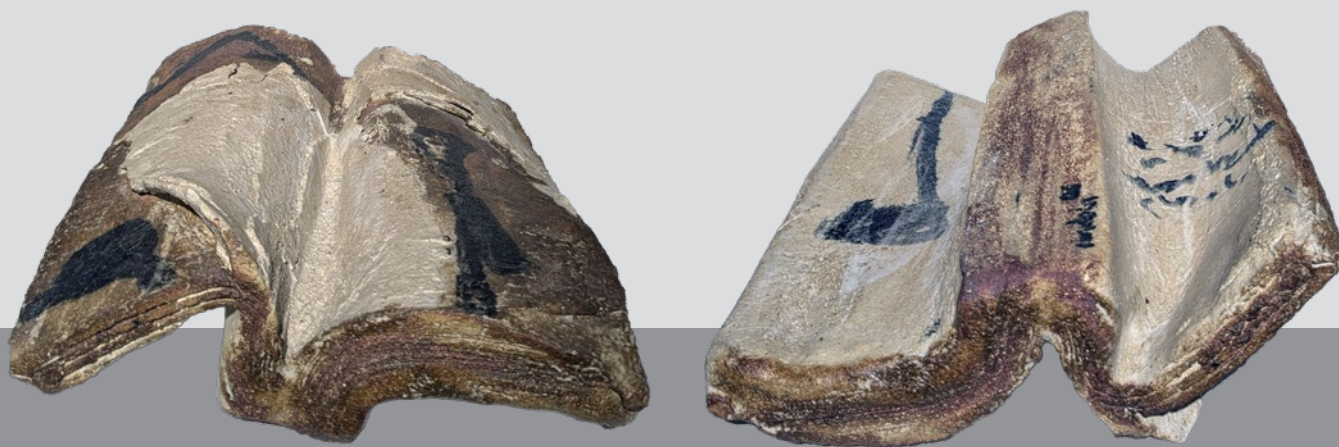
Gres con chamota, colorante,
esmalte y plomo. 1.260 °C
10,5×17×8 cm



14. Llibre
Serie Llibres
2013

Gres con chamota, porcelana, óxido
de cobalto y esmalte. 1.260 °C
12 × 15,5 × 8 cm

lladola,



15. *Llibre*
Serie Llibres
2006

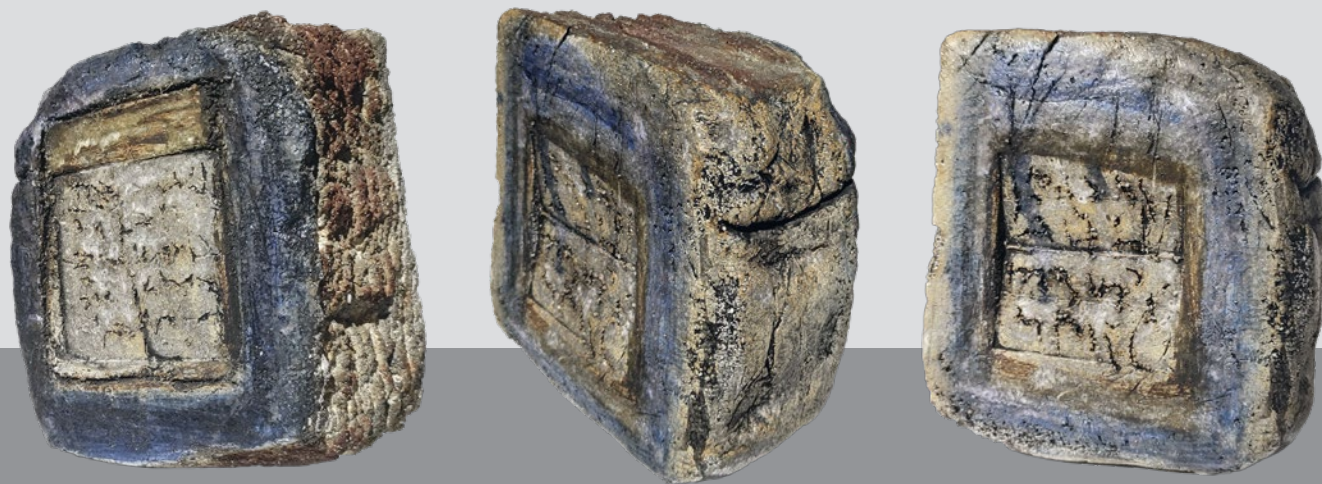
Gres con chamota, óxido de hierro, óxido
de cobalto y esmalte. 1.260 °C
12 × 38 × 30 cm



16. *Llibre*
Serie Llibres
2008

Gres con chamota y óxido de cobalto. 1.260°C
32,5×21×12 cm

lladola,



17. Llibre
Serie Llibres
2013

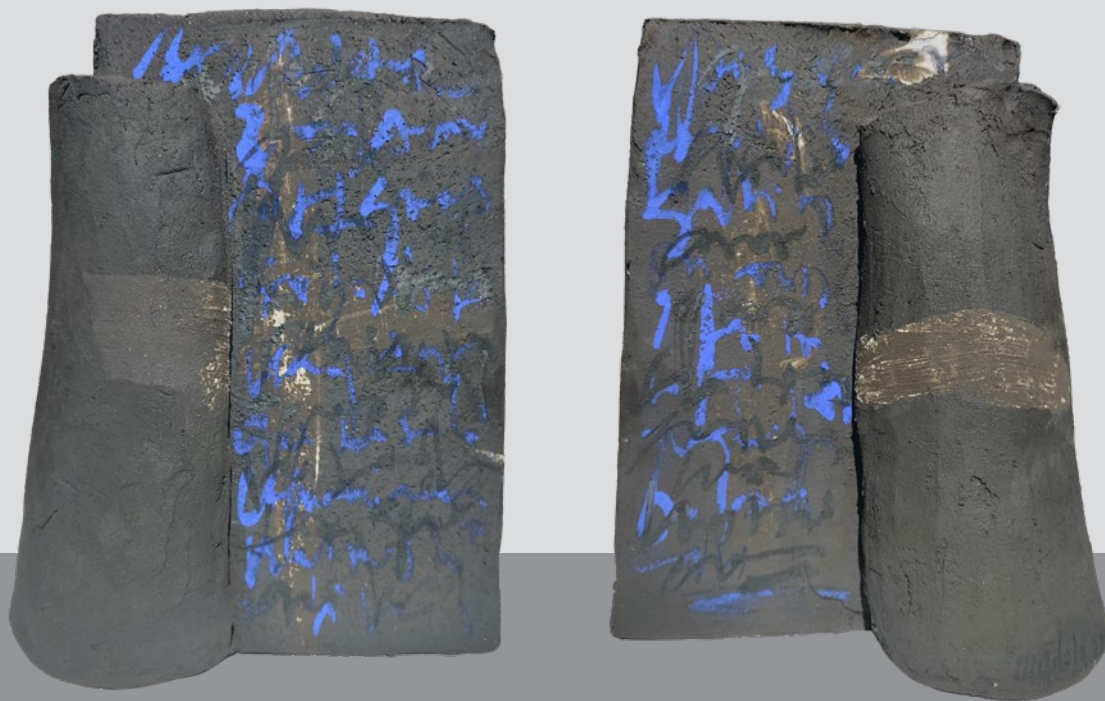
Gres con chamota, óxido de hierro, óxido
de cobalto y esmalte. 1.260 °C
22×20×10 cm



18. *Llibre*
Serie Llibres
2013

Gres rojo con chamota, óxido de cobalto
y engobe blanco. 1.260°C
12 × 25 × 13 cm

lladola,



19. Llibre
Serie Llibres
2016

Gres negro con chamota y colorante. 1.260 °C
28 × 23 × 13 cm



20. *Llibre*
Serie Llibres
2020

Gres con chamota, óxido de cobalto
y colorante. 1.260 °C
40 × 32 × 15 cm

Madala,



21. *Llibre blau*

Serie Llibres

2008

Dibujo acrílico con tinta china y creta sobre cartón

70×52 cm



22. Llibre vermell

Serie Llibres

2008

Dibujo acrílico con tinta china y creta sobre cartón

70×52 cm

Madala,

SUITE WAGNER

Un pequeño homenaje a la música de las catorce óperas de Richard Wagner (1813-1883). Podemos disfrutar de la interpretación cerámica y pictórica que hace la artista en las trece obras que se presentan, las cuales, con gran acierto, sintetizan los momentos más significativos de los diversos y complejos argumentos de la obra wagneriana.



23. *Lligada*
Serie Suite Wagner
2010

Gres con chamota e hilo de hierro. 1.260 °C
18×38×17 cm

Madala,



24. *Porta de Palau*

Serie Suite Wagner

2010

Gres con chamota, óxido de
cobalto y esmalte. 1.260 °C

14 × 23 × 24 cm



25. Casa dels Déus

Serie Suite Wagner

2010

Gres con chamota, óxido de
cobalto y esmalte. 1.260°C
24×24×15 cm

lligada,



26. Lligada
Serie Suite Wagner
2011

Dibujo acrílico con tinta china y creta
sobre papel hecho a mano
46 × 56 cm



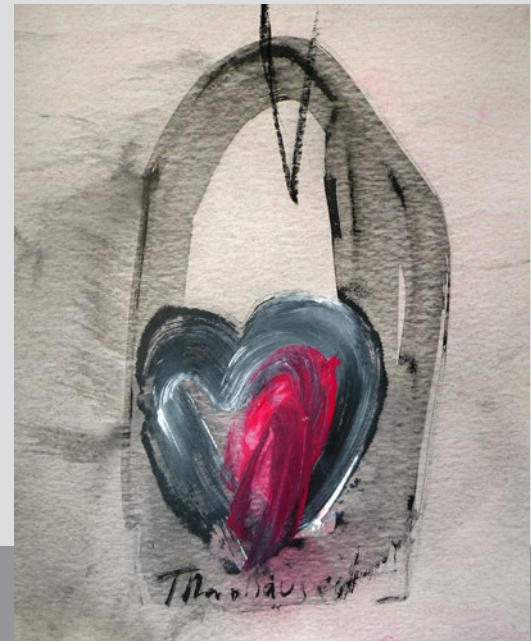
27. Lligada
Serie Suite Wagner
2011

Dibujo acrílico con tinta china y creta
sobre papel hecho a mano
46 × 56 cm



28. *Errant*
Serie Suite Wagner
2011

Dibujo acrílico con tinta china y creta
sobre papel hecho a mano
46×56 cm



29. *Muntanya de Venus*
Serie Suite Wagner
2011

Dibujo acrílico con tinta china y creta
sobre papel hecho a mano
56×46 cm

Madala,



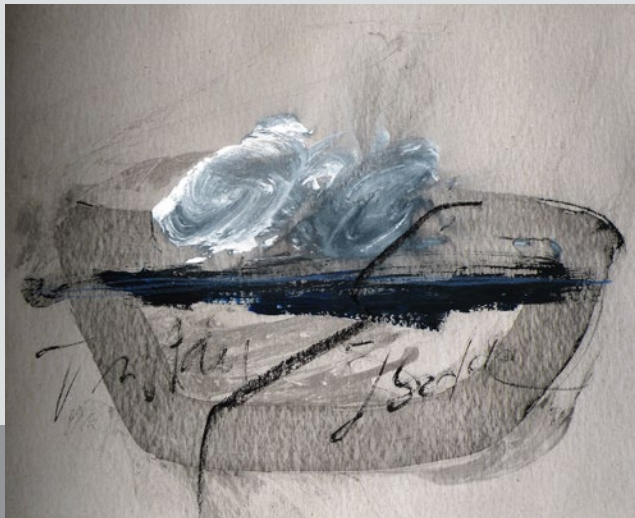
30. Escalda
Serie Suite Wagner
2011

Dibujo acrílico con tinta china y creta
sobre papel hecho a mano
46 × 56 cm



31. Casa dels Déus
Serie Suite Wagner
2011

Dibujo acrílico con tinta china y creta
sobre papel hecho a mano
56 × 46 cm



32. *Vaixell d'amors impossibles*
Serie Suite Wagner
2011

Dibujo acrílico con tinta china y creta
sobre papel hecho a mano
46 × 56 cm



33. *Fornal*
Serie Suite Wagner
2011

Dibujo acrílico con tinta china y creta
sobre papel hecho a mano
46 × 56 cm

Madala,



34. *L'anell*
Serie Suite Wagner
2011

Dibujo acrílico con tinta china y creta
sobre papel hecho a mano
46 × 56 cm



35. *Parsifal*
Serie Suite Wagner
2011

Dibujo acrílico con tinta china y creta
sobre papel hecho a mano
56 × 46 cm

MAR DE SILENCIO

Dos obras de la serie Mar de Silenci son suficientes para que Madola deje constancia de la tragedia de miles de seres humanos que desaparecen en el Mediterráneo en el intento de conseguir una nueva y mejor vida: *A la deriva* y *En el fons* del mar son títulos que tendrían que remover nuestras conciencias.

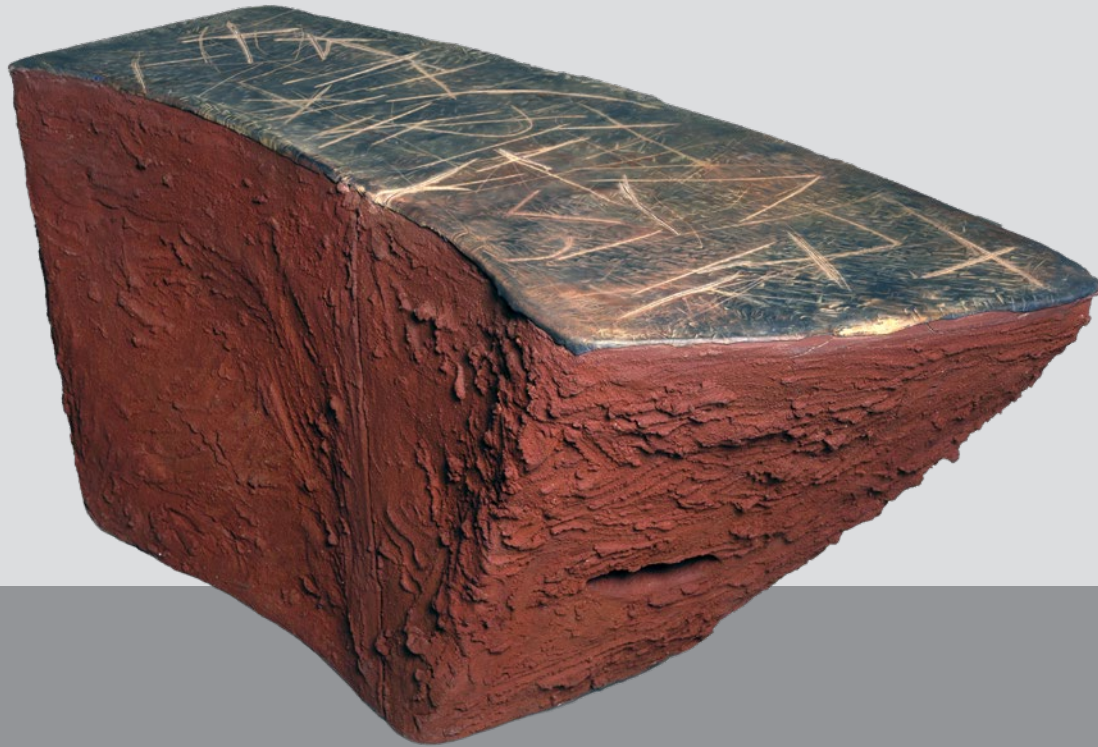


Madala,



36. A la deriva
Serie Mar de Silenci
2021

Pintura acrílica sobre lienzo fijado a tablero
99×99 cm



37. *En el fons del mar*

Serie Mar de Silenci

2021

Gres rojo con chamota y plancha de plomo. 1.260 °C

50 × 113 × 48 cm

Madala,

MONTAÑAS Y CONTAMINACIÓN

La belleza de los paisajes de montaña no está exenta de la contaminación, presente en todas partes. La amenaza de grandes nubes de lluvia ácida no augura un futuro alentador.



38. *Muntanya negra*

Serie Contaminació

2022

Gres negro y blanco con chamota. 1.260 °C

120×108×35 cm

Madala,



39. *Muntanya*
Serie Contaminació
2023

Gres con chamota, óxido de cobalto,
colorantes y esmalte. 1.260 °C
48×82×25 cm



40. *Muntanya 2*
Serie Contaminació
2024

Gres con chamota, colorantes y
óxidos metálicos. 1.260 °C
36×92×23 cm

Madala,



41. *Cel gris de tardor*

Serie Contaminació

2022

Pintura acrílica sobre paper hecho a mano

70×100 cm



42. *Núvol blanc*
Serie Contaminació
2022

Pintura acrílica sobre papel hecho a mano
70×100 cm

Madala,



43. *Gran núvol*
Serie Contaminació
2021

Pintura acrílica sobre tablero
110×110 cm



44. *Pluja àcida*
Serie Contaminació
2021

Pintura acrílica sobre lienzo fijado a tablero
99×99 cm

lladola,



45. *El remor de la tempesta*

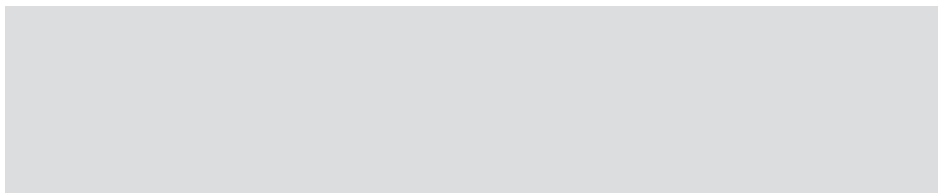
Serie Contaminació

2021

Pintura acrílica sobre tablero

110×110 cm

Este catálogo de la exposición
Madola. Construyendo pensamientos con barro
se terminó de imprimir en los talleres de Gráficas Ochoa
de Logroño, el 17 de julio de 2026.





Taller de Madola en Premià de Dalt (Barcelona)

1119 Dola,



Organiza:



Colabora:

